



Investigación en agrobiodiversidad andina en un contexto de cambios globales

Del 26 al 29 de noviembre 2013

Tema 3

OPORTUNIDADES PARA LA AGROBIODIVERSIDAD EN LA AGRICULTURA FAMILIAR, LA ASOCIATIVIDAD Y DESARROLLO DE MERCADOS LOCALES

La crisis alimentaria del 2008, desatada por el alza en los precios de los alimentos, entre otras razones, generó la revaloración del potencial de la agricultura familiar para garantizar la seguridad alimentaria, reducir la pobreza y mitigar los impactos de cambios abruptos en las dinámicas de mercado o las condiciones ambientales (FAO 2012a, CEPAL 2013). A pesar de que las políticas agrarias aplicadas en Latinoamérica promovieron recortes en la inversión para la agricultura familiar (Hernando 2011), en la actualidad éste tipo de agricultura representa más del 80% de las explotaciones agrícolas, provee entre el 27 y 67% de la producción alimentaria a nivel nacional y genera entre el 57% y 77% de los empleos agrícolas en la región (FAO 2012a).

La agricultura familiar es un concepto que agrupa formas de producción agrícola heterogéneas que se caracterizan por: tener acceso limitado a recursos de tierra y capital; producir utilizando principalmente la mano de obra familiar y; derivar la mayor parte del ingreso del núcleo familiar a partir de las actividades agrícolas (FAO 2012a). Dependiendo de la accesibilidad a la tierra, el destino de la producción y la capacidad de generar ingresos, se distinguen tres formas de agricultura familiar: de subsistencia, de transición y consolidada (FAO-BID 2007). En la agricultura de subsistencia, la producción es destinada al autoconsumo y la familia debe recurrir al trabajo asalariado para garantizar la reproducción familiar. En la agricultura familiar de transición, la familia satisface los requerimientos de la reproducción familiar, pero tiene dificultades para generar excedentes que le permitan la reproducción y desarrollo de la unidad productiva. Finalmente, en la agricultura familiar consolidada, la familia tiene sustento suficiente en la producción propia, explota recursos de tierra con mayor potencial, tiene acceso a mercados y genera excedentes para la capitalización de la unidad productiva (FAO-BID 2007). En el contexto latinoamericano se estima que del 60% de las unidades familiares pertenecen a la categoría de subsistencia, el 28% a la de transición y sólo el 12% a la consolidada (CEPAL 2013).

Además de las características socio-económicas que delimitan la agricultura familiar, ésta también tiene una serie de atributos agronómicos y ecológicos característicos. En general, incluye sistemas de producción diversificados tales como los policultivos, sistemas agroforestales, mantenimiento de huertas caseras, rotación de cultivos e integración con la producción pecuaria. También puede presentar todas o algunas de las siguientes prácticas: control cultural de plagas y enfermedades; aplicación de técnicas para la conservación de suelos y manejo eficiente de recursos hídricos y; conservación de hábitats naturales que favorecen las poblaciones de polinizadores y de enemigos naturales de las plagas. Todos estos factores hacen que la agricultura familiar tenga menor dependencia de insumos externos y sea

más sostenible ecológicamente que la agricultura industrial. Adicional a estos beneficios, la agricultura familiar también ha sido el principal mecanismo de conservación *in situ* de especies y variedades nativas, así como del conocimiento tradicional asociado.

Desde otra perspectiva, la agricultura familiar presenta muchas limitaciones productivas, comerciales y socioeconómicas (CEPAL 2013). Una primera consideración es la mayor incidencia de la pobreza en las zonas rurales (66% de la pobreza es rural) donde la mayoría de los pobladores son agricultores familiares. Esta pobreza es derivada, entre otras razones, del acceso limitado a los recursos (tierra, agua de riego, semillas) y a la carencia de financiamiento. Por otra parte, la población rural envejece y no hay relevo generacional; la tendencia de migración de campesinos a la ciudad no cambiará, en cuanto no se logre superar problemas como la falta de acceso a mercados, el pago de precios justos a los productores, el acceso a créditos y la mejora de las condiciones de vida en el campo (FAO 2012a). Adicionalmente, el cambio climático y los tratados de libre comercio empeoran las condiciones para el desarrollo de la agricultura familiar (CEPAL 2013).

Para algunos sectores, existe una brecha en el rendimiento agrícola entre la agricultura tradicional y la agricultura industrial que puede ser superable en la medida que los pequeños productores accedan a tecnologías que mejoran el rendimiento de los cultivos, tales como el uso de semillas de calidad y de variedades mejoradas (FAO 2012a, CEPAL 2013). Sin embargo, para otros sectores, esta brecha en el rendimiento entre los dos sistemas de producción se debe a la forma como se evalúa la productividad, e incluso se argumenta que los sistemas tradicionales son mucho más eficientes en términos energéticos cuando se tienen en cuenta todos los componentes del sistema -diferentes productos y servicios generados-y se realiza el balance entre el valor de los productos y los costos de producción (Altieri et al. 2012).

Para la discusión que tiene lugar en el foro sobre agrobiodiversidad nos podemos cuestionar acerca de cuáles son las condiciones necesarias para que desde la agricultura familiar se conserve la agrobiodiversidad y para el fomento de la agricultura familiar en el contexto Andino. Se ha sugerido que la conservación de la agrobiodiversidad necesita múltiples estrategias que requieren la articulación de la agricultura familiar con los patrones de consumo, la dinámica de los mercados y los sistemas de innovación, ciencia y tecnología. Es necesario el desarrollo de mercados y promoción de la demanda de productos agrícolas tradicionales (Kahane et al. 2013). El acceso a los mercados puede lograrse a través de la dinamización de mercados locales y compras públicas para abastecer programas de alimentación escolar o programas de seguridad alimentaria, tal como lo han realizado en Perú y Brasil (FAO 2012 b, Erickson et al. ND). Es preciso mejorar la competitividad de los mercados tradicionales locales como un canal importante de comercialización de productos alimenticios saludables provenientes de la Agricultura Familiar (FAO 2012a) puesto que, en los países andinos existe una tendencia creciente a la comercialización de los alimentos en los supermercados, incluso en las ciudades intermedias (Macas & Echarry 2009). Otra forma de reducir la intermediación en la comercialización de alimentos y mejorar los ingresos de los productores familiares es promover la creación de contratos entre grupos de agricultores y la industria de alimentos o restaurantes; estos contratos proveen precios justos y permiten a los agricultores evitar la imprevisibilidad de los precios del mercado (ej. Erickson et al. ND, FAO 2012a).

Los agricultores familiares pueden beneficiarse de la creación de productos con identidad local, donde se rescate la biodiversidad e incluso aspectos culturales y valores ancestrales (Salinas y Cartes 2010), al respecto, FAO (2012a) propone el reconocimiento de productos diferenciados mediante un sello social de Agricultura Familiar. Debido al creciente interés de los consumidores por acceder a productos inocuos, los gobiernos andinos podrían reducir los

costos de la certificación por terceros o apoyar los nuevos sistemas de garantía que están siendo creados por organizaciones de productores agroecológicos en la región (Macas & Echarry 2009). Estos sistemas de garantía buscan generar confianza en los consumidores acerca del origen y forma de producción de los alimentos producidos por pequeños productores mediante la adopción de tecnologías agroecológicas (Ej. la certificación de buena fe o las certificaciones de confianza). Por último, la innovación es otro elemento importante en la apertura de mercados, por ejemplo se debería promover la identificación de usos novedosos para productos agrícolas o sus derivados (Kahane et al. 2013).

Si bien es innegable que estas estrategias de acceso a mercados pueden ser efectivas para mejorar los niveles de ingresos de los agricultores familiares, todas ellas están dirigidas a los sistemas de producción familiar consolidada, que tienen excedentes en su producción. Sin embargo, esta no es la realidad de la mayoría de los pobladores rurales de la región Andina, luego las políticas prioritarias deberían ser aquellas orientadas a promover la transición de los sistemas de producción familiar de subsistencia a sistemas de producción familiar consolidados. En este sentido, se requiere el compromiso político con una reforma agraria y con el ordenamiento participativo de los territorios, de tal forma que se garantice el acceso a la tierra y a los recursos que limitan la producción de alimentos (por ejemplo la disponibilidad de agua de riego) por parte de los pequeños productores.

Otras limitantes al acceso de la producción agropecuaria familiar a los mercados locales, tales como la provisión de un volumen de alimentos en suficiente cantidad y calidad, así como el desarrollo de productos con valor agregado, pueden abordarse desde la asociatividad y la acción colectiva. La asociatividad y el cooperativismo mejoran las relaciones con el mercado, con las instituciones públicas y con las diversas estructuras de apoyo, lo que permite reducir costos de transacción, buscar nuevos socios y mercados, acceder a capacitación y asesoría técnica, y ampliar la escala y cobertura de producción (FAO 2012a). Por ejemplo, en Ecuador iniciativas de comercialización asociativa en mercados locales se han gestado de procesos organizativos de pequeños productores, con la finalidad de evitar la intermediación rural. Los productores agroecológicos intervienen en mercados locales desde esta identidad, de ser agroecológicos, y ven que esta nominación conlleva no solo beneficios económicos posibles sino también reconocimiento social (Macas & Echarry 2009).

Por último, para fomentar la agricultura familiar, la agrobiodiversidad y el desarrollo de mercados también se requiere de un cambio en las prioridades de investigación. Para ello deberían seguirse las recomendaciones del informe IAASTD para Latino América y el Caribe (2009) en el que se identifican las áreas que deben ser modificadas en la definición y ejecución de los sistemas de conocimiento, ciencia y tecnología agrícola-SCCTA: *i)* Integrar sectores que han sido excluidos, *ii)* fomentar la interacción recíproca de los conocimientos y saberes tradicional, agroecológico y convencional *iii)* fortalecer la investigación tendiente a una mayor sostenibilidad ambiental y social sin comprometer la productividad, *iv)* concentrar las estrategias del SCCTA en la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad, *v)* fomentar formas de investigación integradoras para una mayor comprensión de la dinámica de agua, suelos, y procesos biológicos, así como de las interacciones entre sistemas ecológicos y sistemas sociales, *vi)* Desarrollar y fortalecer innovaciones que fomenten la competitividad sustentable, que internalicen los costos ambientales y sociales, y que mejoren el acceso a los mercados (internos y de exportación) de todos los sectores, pero en particular de los grupos sociales más vulnerables, *vii)* Fortalecer estrategias de intervención para la extensión participativa, *viii)* Promover una mayor inclusión de las mujeres en la gestión de los modelos organizacionales y en los procesos de generación y socialización de conocimientos y en las diferentes estrategias de desarrollo culturalmente apropiado, *ix)* Promover la investigación y

divulgación dirigidas a la diversificación de actividades en el espacio rural, y x) Fortalecer, a través del SCCTA, los vínculos directos entre productores y consumidores de alimentos.

REFERENCIAS

- Altieri, M., F. Funes-Monzote, and P. Petersen. 2012. Agroecologically efficient agricultural systems for smallholder farmers: contributions to food sovereignty. *Agron. Sustain. Dev.* **32**:1-13.
- CEPAL, FAO, IICA. 2013. Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe. 2014. Resumen Ejecutivo. IICA-CEPAL-FAO:62 p. Consultado en Sep 30 2013.
- Erickson, S., N. Goldenson, S. Po-Chedley, S. Sztern, and P. Vercruyssen. ND. Alternative NAPA Plan: Food and Climate Considerations in Ecuador. Climate Justice Seminar. University of Washington. Seattle.
- FAO, BID. 2007. Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Eds. F Soto Baquero, M. R. Fazzone, C. Falconi. Santiago, Chile. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile. Disponible en: www.fao.org/fileadmin/user_upload/AGRO_Noticias/docs/politicafresu.pdf
- FAO. 2012a. Marco estratégico de mediano plazo de cooperación de la FAO en Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe 2012 – 2015. (Documento aprobado por los miembros de la XXXII Conferencia Regional de la FAO) v 14.0, Marzo 2012. Disponible en: www.fao.org/alc/file/media/pubs/2012/mecfaf.pdf
- FAO. 2012b. Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe 2012. Resumen ejecutivo. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile. Disponible en: www.fao.org/docrep/018/aq660s.pdf
- Hernando, A. 2011. La agricultura campesina produce el 30% de los alimentos del mundo. En: Memoria del Seminario Internacional “Modelos de Desarrollo, Desarrollo Rural y Economía Campesina Indígena” / La Paz; Santa Cruz, 28 y 29 de abril de 2011. Armando Bartra et al. Compilado por Andrés Martínez; revisiones de Lorenzo Solis; Pamela Cartagena. –La Paz: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado. 342 p.
- IAASTD-LAC. 2009. International assessment of agricultural knowledge, science and technology for development (IAASTD): Latin America and the Caribbean (LAC) report. 2009 Edited by McIntyre, B.D., et al. Evaluación internacional del conocimiento, ciencia y tecnología. Island Press, Washington, DC. Kahane, R., T. Hodgkin, H. Jaenicke, C. Hoogendoorn, M. Hermann, J. D. H. Keatinge, J. d’Arros Hughes, S. Padulosi, and N. Looney. 2013. Agrobiodiversity for food security, health and income. *Agronomy for Sustainable Development* 33:671-693.
- Macas B. y K. Echarry. 2009. Caracterización de mercados agroecológicos y sistemas participativos de garantía que se construyen en el Ecuador. CEA- Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología. 45p.
- Salinas, M. y Cartes, F. 2010 Resultados y lecciones en Modelo de Gestión para la Agricultura Familiar Campesina. Proyecto de Innovación en la Región de la Araucanía. Serie Experiencias de Innovación para el Emprendimiento Agrario. Fundación para la Innovación Agraria. Ministerio de Agricultura. Gobierno de Chile. 54 p.